



# TRANSFORMACIÓN

PENSAMIENTO - PALABRA - ACCIÓN

PUBLICANDO EL CONOCIMIENTO DE LA CULTURA Y ESPIRITUALIDAD JUDÍA PARA ARAGÓN  
Zaragoza, España. 7 de agosto de 2024 - 3 de av de 5784.

**Información importante al encender las Velas de Shabat:**  
Encender antes de las 20:52 (18 min antes de la puesta de sol).  
Shabbat termina después de la aparición de 3 estrellas: 21:55.  
Algunos esperan 72 minutos - hasta las 22:22 para hacer Arbit y luego Havdala. (Origen de las fuentes al final de los artículos)

## PARASHAT HASHAVUA

דְּבָרִים - DEBARIM

DEUTERONOMIO 1-1-3-22

Transformando las palabras de la Parashá en acción

### NUESTROS SOLDADOS



En nuestra Parashá, Moshé Rabenu nos relata las guerras que tuvo Am Israel antes de su entrada a la tierra prometida. Es decir, con las naciones que eran vecinas de Israel, para llegar a entrar a la tierra santa. Además de las guerras que hicieron dentro de Israel para conquistarla. Pero antes de todas las guerras, Moshé nos dio un mensaje que aparentemente no tiene nada que ver con el asunto de las guerras, pero ese mensaje es el secreto del éxito en todas nuestras guerras contra el enemigo. Este secreto, es muy importante que el Tzahal (Ejército Israelí) lo conozca, para que venza constantemente al enemigo.

Moshé le recuerda al pueblo lo que pasó con un pequeño grupo de judíos, que se separó de ellos para luchar contra los enemigos, que posteriormente murieron en su intento. Este recordatorio fue hecho por Moshé para enseñarle al pueblo, cómo es la forma de guerrear, la estrategia que usa el pueblo elegido para luchar contra sus enemigos. A diferencia de las naciones, Am Israel posee un arma secreta, Dios, cuando salimos a la guerra sin nuestra arma, sin Dios, los chances de ganar son ínfimos, y así fue como terminó Moshé la Parashá, en el último versículo, "Lo Tiraú Ki Hashem Elokejem Hu Haniiljam Lajem - No teman porque el Eterno, su Dios, será quien pelee por ustedes" (Deuteronomio 3:22).

Es decir, si Dios sale con Am Israel a pelear, no tenemos por qué temer. Por eso, cuando Bené Israel pelearon contra Amalek, Moshé estaba desde la cima de una montaña. Cuando levantaba las manos hacia el cielo, Am Israel ganaba la contienda. La Guemará explica que no fueron las manos de Moshé las que hicieron el triunfo, sino que fueron los mismos judíos, que estaban luchando, cuando ellos levantaban las manos hacia Dios, entonces Dios los ayudaba, y la fe de ellos aumentaba, al ver que Dios es el único que los salvaba.

A lo largo de todas las guerras de Am Israel, ellos no salieron a luchar sin el Arca Sagrada en sus manos, para mostrarles a los demás que sin la ayuda de la Torá y de Dios, no se podía conquistar ninguna guerra.

Por eso, cuando David salió a pelear contra Goliat, quien era un gigante con una armadura nueva y con una espada sofisticada más grande que David, se paró frente a Goliat con una onda y cinco piedras. Goliat, al ver a David con cinco piedras, le preguntó a David: ¿acaso creíste que yo era un perro, que viniste a luchar con piedras? Le respondió David: Tú vienes a mí con una espada, con una lanza, y con una jabalina, pero yo vengo a ti en Nombre del Eterno de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel (Samuel I 17:45).

David escribió en sus salmos: "Ele Barejeb Vele Basusim Vanajnu Beshem Hashem Elokenú Nazkir - Unos con carrozas, otros con caballos, pero nosotros, el nombre del Eterno nuestro Dios, recordaremos".

Este fue el mensaje que transmitió Moshé Rabenu

al pueblo de Israel, desde el primer día de su liderato hasta el último. Cuando Moshé fue a Egipto a rescatar al pueblo de Israel de la esclavitud, le preguntaron: ¿acaso nosotros, unos esclavos, podemos luchar contra el imperio egipcio? Moshé les respondió: nosotros no podemos, pero Dios, seguro que sí puede. Así también ocurrió a la orilla del Mar Rojo, cuando Am Israel estaba confundido, frente a ellos el mar, a los lados desierto, atrás de ellos el ejército egipcio persiguiéndolos, fueron a donde Moshé a preguntarle ¿Qué hacemos?, entonces Moshé les respondió este mismo mensaje: "Hashem Yilajem Lajem Vaatem Tajarishu - Dios luchará por vosotros, y vosotros venceréis" (Éxodo 14:14). Desafortunadamente, Am Israel no ha entendido este mensaje.

La sensación de poder y fuerza hace que pensemos que nosotros mismos fuimos los que logramos conquistar el objetivo. Con Bar-Kojbá, pasó lo mismo, al principio venció a sus enemigos, pero al final cuando vio tanto poder en sus manos, llegó el momento en que le dijo a Dios que no lo necesitaba más y que sus ayudas no les eran útiles, que no los molestara más. Está demás decirlo, a la guerra siguiente murió. Así también le ocurrió a Sansón, al principio, como era un nazareo y una persona muy santa, lograba conquistar y vencer a sus enemigos, pero al final, cuando empezó a casarse con mujeres de otras naciones, Dios lo abandonó por haberse revelado en su contra y precisamente por causa de Dalila, cayó. Para enseñarnos que por haber abandonado a Dios, Dios lo abandonó a él. Debemos saber que todas las guerras dependen de Dios, como lo dijo el salmista: "Im Hashem Lo Yishmor Ir Shav Shakad Shomer - Si Dios no guarda la ciudad, en vano vela la guardia" (Tehilim 127:1).

Uno de los cabalistas de Israel dijo que debemos abrir los ojos, darnos cuenta, cuánto nos ayudó Dios en nuestras guerras contra el enemigo, en volver a reencontrarnos en Israel, y estar conscientes de eso. En especial, en la guerra de los seis días, estábamos totalmente rodeados por seis países árabes, como una oveja frente a 70 lobos. Elevamos nuestras voces y ojos al cielo, incluso Moshé Dayán, Ministro de la Defensa Israelí para la época, le pidió al Jazón Ish que se comunicara con todos los religiosos para que pidieran a Dios que nos ayude, y gracias al Supremo Hacedor, quien estuvo con nosotros todo el tiempo y lo seguirá estando, ganamos la guerra milagrosamente.

Existen testimonios, de personas que lucharon en esa guerra, que revelan los milagros tan grandes que en ella ocurrieron.

Uno de los milagros más publicados es el de los siete tanques israelíes que avanzaron muy adentro del Líbano, cuando llegaron a la cima de una colina se vieron rodeados en una semicircunferencia de diez tanques libaneses, los cañones los estaban apuntando. En ese momento todos los soldados israelíes empezaron a rezar Shemá Israel, sabían que se había acabado la travesía. Para sorpresa de ellos, de repente vieron a todos los soldados libaneses con las manos arriba, las caras pálidas y temblando del miedo. Los soldados israelíes salieron de sus tanques, sin entender lo que estaba pasando, los apresaron y los tomaron como prisioneros de guerra. En las investigaciones, los sirios revelaron que cuando sus soldados quisieron entrar a los tanques israelíes para apresar a los soldados, vieron dentro de los tanques muchísimas personas que tenían barbas largas y blancas...

Pero el problema empezó después de esa guerra, cuando empezaron a publicar que todos los honores se lo merecían los del Ejército Israelí, sin agradecerle a Dios por sus acciones milagrosas, pensaron que tenían los mejores pilotos de guerra del mundo, los mejores soldados, los mejores misiles, ¿quién necesitaba a Dios?

Por eso, desde esa guerra empezaron a surgir los problemas, casi perdíamos las guerras. En la guerra de Yom Kipur, paz en el Galil, Sharón dijo que la estrategia era entrar al territorio enemigo hacer una limpieza y salir, se quedaron 10 años, miles de soldados israelíes murieron ahí. La Intifada, vienen los árabes con piedras, palos y botellas con gasolina y no tenemos forma de defendernos.

En la guerra del Golfo, nos quedamos sentados de brazos cruzados con los aviones listos y los soldados también, recibiendo 39 skuds, 39 latigazos y no pudimos reaccionar. Hoy en día, la nueva Intifada está acabando con la población israelí, explotan autobuses públicos, camicaces, etc. Tenemos la bomba atómica, pero Dios no lucha con nosotros. Nos quiere enseñar que si pensamos que los judíos luchan solamente con armas, entonces, las armas no nos ayudarán. Pero si llegamos a entender que Dios es el que lucha por nosotros, entonces el triunfo está asegurado. El milagro de Januká, el milagro de Purim, el milagro de Egipto, el milagro de Jizkiyahu contra el ejército de Sanjerib, fueron guerras en las que casi no hubieron armas, más que una, el arma secreta de Am Israel, la fe en Dios, "Hashem Ish Miljamá - Dios es un luchador" del Am Israel, basta con que le pidamos de todo corazón y le demostramos que no podemos hacer más nada sin su ayuda, entonces veremos el triunfo.

Que sea la voluntad de Dios que cuide a todos los soldados del ejército israelí de todo daño, que siempre venzan al Yetzer Hará, que tomen a esa Arca Sagrada que llevan con ellos a la guerra, la fe en Dios, para que así siempre escuchemos de ellos buenas noticias, triunfos y paz. Amén.

Extraído del libro "Las alturas de mi pueblo" de Rab Amram Anidjar. Pag 321 - 324



### Los trece principios de la fe (continuación)

La semana pasada estudiamos los primeros cinco de los trece principios de la fe escritos y explicados por el RAMBAM, Rabí Moshé Ben Maimonides. Vimos:

1. Que el Creador crea y controla todo. Sólo él ha hecho, está haciendo y hará todas las cosas.
2. Que el Creador es uno. No hay otra como Él. Sólo Él es nuestro Di-s. Él era, Él es, y siempre lo será.
3. Que el Creador no es un ser físico. Los conceptos físicos no se aplican a Él. Nada de nada le asemeja.
4. Que el Creador es sin principio y sin fin; Él precede a toda la existencia.
5. Que es apropiado orar sólo al Creador. No es apropiado orar a cualquier otra cosa.

Continuaremos con los principios del 6 al 13.

YO CREO CON FE PERFECTA:

6. Que el Creador se comunica a través de Sus profetas.
7. Que la profecía de Moisés fue cierta. Él era el jefe de todos los profetas, tanto antes como después de él.
8. Que toda la Torá (oral y escrito), que ahora tenemos es la que se le dio a Moisés.
9. Que la Torá no se cambiará. El Creador no dará otra Torá.
10. Que el Creador es consciente de todas las acciones y pensamientos del hombre.
11. Que el Creador recompensa a los que guardan sus mandamientos, y castiga a aquellos que desobedecen sus mandamientos.
12. Que el Mesías vendrá. A pesar de que se demora, todos los días voy a esperar su llegada.
13. Que los muertos serán devueltos a la vida. La voluntad Creador decretará el momento para este despertar.

El RAMBAM explica uno a uno.

#### 6º Principio

Existe la profecía. Esto es, que en la especie humana, existen individuos con potencial y cualidades sobresalientes y dueños de una plena perfección, con un espíritu sabio e inteligente, hasta adquirir una mente sublime. Es entonces cuando esta mente humana se pega a una "mente superior", siendo iluminada intensamente por ella. A este tipo de individuos se los denomina: profetas y esa experiencia es la profecía siendo esa su naturaleza.

#### 7º Principio

La profecía de Moisés, nuestro maestro. El punto principal es saber que Moisés es el nivel superior, el "maestro" de todos los profetas anteriores o posteriores a él, todos están por debajo de su nivel. Moisés fue el selecto de toda la humanidad que captó respecto al conocimiento de Dios más de lo que cualquier otro, en el pasado o en el futuro percibió o percibirá. Moisés logró la superación humana hasta alcanzar el nivel celestial y mantenerse en la categoría de los ángeles.

No se le interpuso a Moisés ningún obstáculo o velo entre él y Dios. Asimismo ningún impedimento físico ni carencia grande o pequeña. En él se anulaban por completo la imaginación y desapareciendo los deseos, los impulsos y la voluntad, quedándole sólo la mente y al respecto fue dicho: "él hablaba con Dios, no por medio de ángeles".

#### 8º Principio

La Torah es de origen Divino. Esto es, saber que toda la Torah que se encuentra en nuestras manos hoy en día, es la que recibimos por mano de Moisés, nuestro maestro, y que en su totalidad procede de Dios, es decir, que la Torah se le reveló a Moisés en forma completa, por parte de Dios, elevado sea. Esto es lo que se denomina metafóricamente: "hablar", ignorando cómo le llegaba la palabra de Dios, a excepción de Moisés, que fue el que la recibió, no obstante Moisés era cual escriba a quien le dictan y él escribía tanto los sucesos, los relatos como los preceptos, es por ello que se lo denominó: "el escriba", por lo tanto no hay diferencia entre aquello que dice: "y los hijos de Jam: Kush, Mitzraim, Put y Cnaan" (Génesis 10:6) o aquel otro: "y el nombre de su esposa: Meetavel hija de Jatred" (Génesis 36:39) o el que dice: "Yo soy el Señor tu Dios" (Deuteronomio 5:6) o: "Escucha Israel el Eterno es nuestro Dios, el Eterno es uno" (Deuteronomio 6:4), puesto que todo es de origen Divino y la Torah de Dios es completa, pura, sagrada y verdadera.

#### 9º Principio

Se refiere a la invariabilidad de la Torah, es decir que la Torah de Moisés no será anulada ni cambiada por Dios, como así tampoco Él la reemplazará por otra. Asimismo no se le puede agregar ni quitar nada, tanto la Torah escrita como la Torah oral, como está escrito: "No le agregarán a ella ni menguarán nada de ella" (Deuteronomio 13:1) y ya hemos explicado lo que era necesario aclarar con respecto a este principio en la introducción que he compuesto a la Mishná.

#### 10º Principio

Que Él, elevado sea, conoce todos los actos del hombre y no les están ocultos. No es como aquellos que opinan: "Dios ha abandonado al mundo" (Ezequiel 8:12), sino, más bien, como está escrito: "grande en consejo y poderoso es Dios, cuyos ojos están puestos sobre todos los caminos del hombre" (Jeremías 32:19) y fue dicho: "y vio Dios que se multiplicó la maldad del hombre sobre la tierra" (Génesis 6:5) y más aún: "las quejas de Sodoma y Gomorra, pues son inmensas" todos ellos nos hablan acerca de este décimo principio.

#### 11º Principio

Él, exaltado sea, recompensa a aquel que realiza los preceptos de la Torah, y castiga a todo el que transgrede sus prohibiciones.

Con respecto a la recompensa mayor, indudablemente se trata del mundo venidero y el peor castigo, es la aniquilación del alma, ya nos hemos extendido lo suficiente sobre este tema. Apela a este undécimo principio lo escrito: "Y ahora, absuelve su causa, de lo contrario, bórrame de Tu libro" (Éxodo 32:32) a lo que le responde Dios: "Aquel que haya transgredido contra Mí habré de borrarlo del libro" (Ibídem) esto nos comprueba que sabe quién transgrede y quién Le es fiel, para dar castigo a uno y recompensa al otro.

#### 12º Principio

La época mesiánica. Es decir, saber con certeza que vendrá (surgirá) el Mesías y no pensar que se atrasará y "por más que se demore lo aguardaremos".

No se le debe asignar un tiempo (a su llegada) ni tampoco se hacen especulaciones de las escrituras para establecer la fecha (o la época) de su surgimiento. Los sabios sentenciaron: "se entontezca el espíritu de los que sacan deducciones de la fecha".

Asimismo, debemos saber que el Mesías poseerá honra, grandeza, honor y superioridad, más que cualquier otro rey que haya existido. Es nuestro deber engrandecerlo, amarlo y rogar por él, tal como profetizaron sobre él desde Moisés hasta (el último de los profetas) Malaquías.

Parte de este principio es ser consciente que no se considera rey de Israel sino sólo a aquel que desciende de la dinastía del Rey David y en particular del Rey Salomón y todo el que contradice este punto, reniega de Dios y de Sus profetas.

#### 13º Principio.

La resurrección de los muertos, esto ya fue explicado anteriormente. <https://www.massiah.com/forofia-y-preceptos/pensamiento-judio/13-principios-de-la-fe-por-maimonides/>

**Sefarad Aragón**  
Móvil: +34 657 508604  
<http://sefaradaragon.org>  
[sefaradaragon@gmail.com](mailto:sefaradaragon@gmail.com)

- ◆ Lunes - Clases por Skype
  - ◆ 19:30: Hebreo para conocedores del alfabeto.
  - ◆ 20:30 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)
- ◆ Martes - Clases por Skype
  - ◆ 19:00 - Introducción a la Cultura judía
- ◆ Miércoles - Clases presenciales en Casa Culturas
  - ◆ 18:00 - Introducción al Hebreo (para los que saben poco o nada del idioma)
  - ◆ 19:30 - Bailes judíos.